

Democracia en Latinoamérica ¿qué factores influyen en la satisfacción y apoyo a la democracia?

Democracy in Latin America, what factors influence the
satisfaction and support for democracy?

MG. © CRISTIAN ALISTER SANHUEZA. Pontificia Universidad Católica, Santiago, Chile.
calister@uc.cl

MG © CONSTANZA CEA SÁNCHEZ. Pontificia Universidad Católica, Santiago, Chile.
ccea@uc.cl

MG © ALEX GUERRERO CHINGA, Pontificia Universidad Católica, Santiago, Chile.
aiguerre@uc.cl

Recibido el 24 de abril de 2015

Aceptado el 18 de agosto de 2015

RESUMEN

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX Latinoamérica comenzó un proceso de consolidación con la democracia como sistema de gobierno imperante en la mayor parte de su territorio, dejando atrás ciclos históricos de alternancia entre autoritarismo y democracia. El objetivo de esta investigación es explorar las principales categorías que influyen en la legitimidad democrática en el continente, tanto desde el punto de vista de la satisfacción con la democracia (SCD), como también

desde el apoyo al sistema democrático como mejor régimen de gobierno (definición Churchiliana de democracia).

También se analizan las variaciones de legitimidad en la democracia de la región, teniendo como punto de partida dos de sus mediciones más frecuentes. ¿Son los mismos factores que determinan la satisfacción con la democracia, aquellos que definen su apoyo como el mejor sistema posible?, ¿se comportan de la misma manera en la región?, ¿cómo se relaciona satisfacción con la democracia y creencia en la democracia como mejor sistema posible? Mucho se ha escrito sobre la importancia del apoyo masivo de la democracia para garantizar su estabilidad y respecto al impacto del apoyo sobre la legitimidad del sistema. Sin embargo la relación entre ambas dimensiones de apoyo ha sido poco explorada. Este documento presenta un enfoque novedoso que podría ser revelador respecto a las características particulares y determinantes que definen la democracia en Latinoamérica.

Palabras clave: Legitimidad, apoyo a la democracia, Satisfacción con la democracia, democracia en América Latina..

ABSTRACT

During the second half of XX century, Latin America started a consolidation process with democracy as govern system prevailing in the main part of territory, thus, historical cycles of alternation between authoritarianism and democracy are behind. This investigation wants to study the main categories that influence in the democratic legitimacy in the continent, according to satisfaction with the democracy (SWD) and with the support to the democratic system as better govern regime (Churchilian democracy definition).

It is also analyzed the variations legitimacy within region democracy, the start point is composed by two often measurements. Are the same factors that determine satisfaction with democracy those that define its support as better system?, do they behave same way within region?, how does the satisfaction relate to democracy and the belief in the democracy as better system?. There are many writings about importance of legitimacy support of the system. However, the relation between both dimensions of support has not been studied. This paper shows a new focus that could be important to the special and determining characteristics that define democracy in Latin America.

Key Words: Legitimacy, support to democracy, satisfaction with democracy, democracy in Latin America.

Introducción

Durante la segunda mitad del siglo XX Latinoamérica vivió procesos de democratización a lo largo de su territorio que consolidaron la democracia como el sistema de gobierno sucesor a regímenes autoritarios en parte del continente.

Hasta fines de la década de los ochenta democracia y autoritarismo se habían alternado cíclicamente por períodos de unos 20 años. Así, los procesos democratizadores de fines de los ochenta habían sucedido a un predominio de mandatos autoritarios ocurridos entre los sesenta y setentas, los que a su vez habían sucedido a otro período de gobiernos democráticos en las décadas de los cuarentas y cincuentas. Para 1987, Seligson sostenía que lo más probable es que este patrón continuase ocurriendo, por lo que pronosticaba que en unos 15 años más, Latinoamérica debería enfrentar otro ciclo autoritario (Seligson 2002).

Esta visión cíclica, es decir, la idea de oscilación o presencia de un patrón pendular, fue recientemente estudiada por Power y de acuerdo a su análisis, se sustenta en un déficit implícito de legitimidad política en la América Latina moderna (Power, 2010).

Sin embargo, casi 30 años después de los pronósticos de Seligson, la mayor parte del continente latinoamericano persiste rigiéndose por sistemas democráticos. Este fenómeno hizo que el estudio de la legitimidad tomara un giro diferente: en lugar de explorar la sostenibilidad del mandato autoritario, los analistas comenzaron a preguntarse qué condiciones permitirán que las democracias políticas perduren en el tiempo (Power, 2010).

¿Significa esto que hay un cambio en la legitimidad política en América Latina, que permite sostener sus sistemas democráticos más allá de los ciclos históricos, brindando estabilidad democrática a la región? ¿Qué determina este cambio en la legitimidad democrática en Latinoamérica?

La democracia ha sido un eslabón principal en el proceso de modernización de Latinoamérica, como lo ha señalado el sociólogo británico David Held (2001) “La democracia se ha convertido en un elemento fundamental para la legitimidad política en la época actual”.

En este contexto, las democracias de Latinoamérica se han consolidado influenciadas por variables externas, como la globalización, instituciones internacionales y el sistema económico mundial. Pero junto con la consolidación democrática, también surgen preocupaciones centrales para entender estos procesos ¿qué calidad de democracia estamos construyendo? ¿Cuál es la confianza de los ciudadanos en sus instituciones democráticas? ¿Cómo perciben los latinoamericanos sus procesos democráticos?.

Estas dimensiones han sido estudiadas por la literatura especializada en distintas democracias del mundo, donde la calidad de la democracia se ha medido en base a (i) derechos políticos, libertades civiles, gobernabilidad, representación y participación ciudadana (Corbetta y Perez-Liñán, 2001), o

(ii) derechos civiles efectivos, participación efectiva y competencia efectiva (Altman y Pérez-Liñán, 2010), o (iii) derechos Políticos y libertades civiles (Mainwaring y Pérez-Liñán, 2008). Junto con estas variables, otras investigaciones han incorporado niveles de corrupción, igualdad socioeconómica, satisfacción ciudadana, decisión electoral y accountability, entre otras.

Luego de más de 20 años de estabilidad democrática en la mayor parte del continente (exceptuando casos transitorios), es necesario analizar la percepción de los ciudadanos latinoamericanos y el grado de satisfacción y apoyo que tienen por las democracias de su país. Más allá de los indicadores objetivos de calidad de la democracia, esta investigación se aboca a dilucidar las principales variables que influyen en la satisfacción de la democracia y en el apoyo a ésta por parte de sus habitantes.

Para esto se propone una revisión de los conceptos principales asociados a la satisfacción y apoyo a la democracia, para luego definir una metodología que permita evaluar estas variables a través de un modelo estadístico. Esto con el fin de conocer la influencia de las variables en los indicadores de satisfacción y apoyo a la democracia, distinguiéndose factores de carácter individual y a nivel contextual o país. Finalmente se analiza los resultados de la investigación y se discute acerca de éstos.

Consenso democrático

En la actualidad la democracia tiene una imagen abrumadoramente positiva a lo largo del mundo, donde una gran mayoría manifiesta su apoyo al menos verbalmente: “La población de cada vez más países respalda mayoritariamente la democracia” (Inglehart, 2003). Según sus estudios a partir de la “Encuesta Mundial de Valores” el 92% de la población, en promedio país, valoró positivamente la democracia.

¿Por qué tiene tanta aceptación la democracia en la actualidad? Para Anthony Giddens (2009) la democracia es un mejor sistema de gobierno que el autoritarismo; pero esto no explica por sí solo la alta aceptación, ni los fenómenos de democratización que han ocurrido en el mundo, específicamente en Latinoamérica. Sin embargo existen variables sociales y políticas radicadas en cada país y que pueden explicar la mayor o menor tendencia de apoyo a la democracia.

Giddens (2009) destaca tres razones principales que influyeron en la ola de democratización en Latinoamérica, en primer lugar la influencia de la globalización en la generación de contactos culturales para el fortalecimiento de movimientos democráticos en muchos países. En segundo lugar, destaca la influencia de organizaciones internacionales en países no democráticos y que permitieron la consolidación de sus procesos democráticos. Y en tercer lugar, destaca la expansión

del capitalismo mundial, donde la estabilidad política es determinante para el fomento de las inversiones y la generación de beneficios económicos.

Legitimidad democrática

Con el fin de conocer el fundamento de la legitimidad de la democracia en América Latina, a continuación se analiza el apoyo a la democracia en el continente.

Mientras que niveles estables y crecientes de apoyo a la democracia facilitan la estabilidad democrática; los niveles descendentes socavan la democracia y amenazan con su colapso (Mishler & Rose, 1999). De acuerdo con la literatura existente es posible distinguir distintos tipos de apoyo a la democracia.

Por una parte Inglehart y Welzel (2003) distinguen entre apoyo explícito a la democracia – afirmación verbal- y el apoyo intrínseco a los valores democráticos como la libertad, expresión pública, tolerancia a la diversidad, confianza interpersonal y satisfacción con la vida. A juicio de los autores, el apoyo abierto constituye más que un apoyo “de boca”, a menos que esté emparejado de valores democráticos intrínsecos. También señalan que el apoyo abierto a la democracia es una medida insignificante pero positiva a la hora de relacionarlo con la efectividad democrática. (Carlin, 2006).

Por otra parte, Easton (1953) distingue entre apoyo difuso y apoyo específico a la democracia. El “difuso” es tomado como una predisposición de largo plazo, constituida por actitudes favorables que permiten a los ciudadanos aceptar o tolerar políticas o decisiones (outputs) que se oponen a sus intereses. El “apoyo específico”, en cambio, deriva de la evaluación que los ciudadanos hacen respecto de los outputs del sistema y está basado en el desempeño y en el corto plazo.

En trabajos más recientes, quienes toman como base la conceptualización de Easton incorporan también los indicadores de apoyo específico, como son aquellos que miden percepciones sobre el desempeño del régimen, actores e instituciones, y el apoyo difuso como el apoyo al sistema en su conjunto. Con base en la clasificación de Easton, el apoyo a la comunidad política figura en el extremo de los que llama “apoyo difuso” y el apoyo a los actores políticos está enmarcado en el “apoyo específico”.

Con el objeto de explorar en qué factores determinantes se funda la legitimidad de la democracia en América Latina, a continuación se explora su apoyo medido en dos de las dimensiones más utilizadas:

1. Apoyo a la democracia como mejor sistema político posible (dimensión Churchilliana de la democracia¹) y que se asocia con el apoyo difuso de acuerdo a la distinción de Easton.

¹ Respecto a la primera dimensión, la democracia como el mejor sistema posible se refiere al concepto churchilliano de democracia que la considera, a pesar de todos sus problemas, como mejor que cualquier otro sistema. Tiene su origen en

2. Satisfacción con el funcionamiento del sistema democrático en el país, el que se asocia con el nivel de apoyo específico planteado por Easton.

La primera pregunta corresponde al apoyo al régimen mismo, en tanto la segunda, a la evaluación del desempeño del régimen en cada país. La primera suele comportarse de forma relativamente estable a lo largo del tiempo y normalmente no varía por fenómenos coyunturales. La segunda, por el contrario, es más variable por cuanto constituye una evaluación específica.

Aunque la pregunta de las encuestas Barómetro por el nivel de satisfacción con la democracia (SCD) se ha utilizado con frecuencia en investigaciones de apoyo político, no existe consenso respecto a la dimensión o dimensiones de apoyo político que esta pregunta representa. Por lo mismo es que autores como Canache, Mondak y Seligson se preguntan si SCD es o no un indicador válido de alguna medida de apoyo político, ya que de acuerdo a los autores hay cinco visiones respecto al significado teórico y sustantivo de SCD. Estas van desde indicador de apoyo a las autoridades de turno o apoyo específico dado que enfatiza el desempeño del gobierno (Dalton, 1999); como indicador de apoyo al sistema de gobierno; a las instituciones políticas, estructura constitucional, etc., independiente de las autoridades políticas de turno (Anderson and Guillory 1997) (Lockerbie, 1993).

Existe vasta literatura que analiza el concepto legitimidad y lo vincula con el régimen democrático, su actuación y la valoración de su calidad. Los clásicos asocian legitimidad a la “cultura política” como base para el establecimiento y consolidación de la democracia (Vairo, 2012).

A partir del trabajo de Easton (1965) sobre legitimidad, sabemos que existe conexión entre las actitudes hacia el sistema político y las actitudes pro o contra el gobierno vigente.

El concepto de “legitimidad del Estado” emergió en 1959 acuñado por Martin Lipset en su obra “El Hombre Político” (1959). Lipset presenta el desarrollo económico y la legitimidad como los requisitos principales para la estabilidad de la democracia. De acuerdo a Lipset, para que haya estabilidad democrática se requieren dos características presentes en los sistemas sociales: desarrollo económico y legitimidad. Lipset las plantea como características estructurales de una sociedad para sostener un sistema político democrático; y plantea la legitimidad como el grado al que las instituciones se valoran a sí mismas y son consideradas como correctas y adecuadas. Para Lipset, la legitimidad es afectiva y valorativa, ya que los ciudadanos apoyarán o no al régimen según si los valores del sistema político coinciden o no con sus valores personales (Vairo 2012), lo que por lo demás puede asociarse a la confianza tanto personal como política.

un discurso de Winston Churchill, en el que él afirma que ha habido muchas formas de gobierno y que la democracia no es perfecta: “es la peor forma de gobierno, excepto por todas las demás formas que han sido probadas” (citado en Mishler y Rose, 2001).

Otro referente en la conceptualización de legitimidad democrática es Easton, quien afirma que la legitimidad de las democracias depende de la confianza de los ciudadanos en que el gobierno está haciendo las cosas bien la mayor parte del tiempo. Siguiendo su distinción de apoyo difuso y apoyo específico citada anteriormente, Easton concluye que el sistema político subsiste por reservas de apoyo difuso que ayudan a superar períodos de bajo desempeño en el corto plazo. Sin embargo, también sostiene que en el largo plazo, la falta de apoyo específico puede conducir hacia una falta de apoyo al sistema mismo, erosionando sus bases de sustento (Easton, 1953).

Almond y Verba (1963), por su parte, estudian el concepto de cultura. Los autores sostienen que la democracia presupone una cultura cívica caracterizada por la devoción a los principios básicos democráticos y que sintetizan en confianza mutua, cooperación y moderación entre elites y públicos, y las normas participativas democráticas.

Estos principios se concentran en la cultura política y establecen tres tipos de orientación que los individuos pueden tener hacia los objetos políticos: cognitiva, afectiva o valorativa, y evaluativa. La cognitiva se refiere a conocimientos y creencias; la segunda implica sentimientos hacia el sistema político y sus funciones; y por último la orientación evaluativa se refiere a los “juicios y opiniones sobre objetos políticos que involucran típicamente la combinación de criterios de valor con la información y los sentimientos (Almond y Verba, 1963).

Señalado lo anterior podemos observar que la pregunta por el apoyo a la democracia como mejor sistema político se relaciona con el nivel de apoyo difuso planteado por Easton (1953); con el apoyo abierto o explícito distinguido por Inglehart y con la orientación evaluativa establecida por Almond & Verba (1963). Por su parte, el nivel de satisfacción con la democracia estaría asociado con el apoyo difuso a la democracia caracterizado por Easton (1953), con el apoyo intrínseco distinguido por Inglehart y con la dimensión afectiva definida por Almond & Verba (1963). En general, se asume que la legitimidad debe medirse a través de las percepciones de los ciudadanos mediante encuestas de opinión pública (Vairo 2012).

Determinantes de la legitimidad

Factores Económicos

Una de las generalizaciones más comunes al relacionar sistemas políticos con otros aspectos sociales, es el vínculo entre democracia y nivel de desarrollo económico. En concreto, significa que mientras mejor le vaya a un país económicamente, mayores serán sus opciones de mantener una democracia (Lipset, 1959).

En general, en la literatura estudiada se encontró alta asociación entre nivel de desarrollo y apo-

yo a la democracia, tanto a nivel individual, como a nivel país. Aunque hay detractores (Lagos, 2001), la mayor parte de los analistas demuestran que el apoyo a la democracia se ve incrementado mientras mayor es el nivel de ingresos en América Latina (Graham & Sukhtankar, 2004; Graham & Pettinato, 2002; Booth & Bayer Richard, 1998). Por lo tanto, de acuerdo a Carlin (2006) “deberíamos esperar que el nivel socioeconómico individual, medido por ingresos, debiera generar apoyo abierto a la democracia en América Latina”.

Complementariamente, Rose & Mishlera (1997) estudiaron la opinión pública en nueve democracias jóvenes provenientes de ex repúblicas soviéticas, y hallaron que tanto los factores económicos como los políticos determinaban el nivel de apoyo popular a la democracia.

Las evaluaciones económicas de las personas tienen el mayor impacto en el apoyo a la democracia entre los países de altos ingresos y el impacto más débil entre los de bajo ingreso. Además, a nivel macro, el desarrollo económico fomenta el apoyo intrínseco, mientras que la desigualdad y la pobreza tienen efectos negativos para el apoyo expresado hacia la autoridad democrática en América Latina (Carlin, 2006).

Relaciones de Confianza

Tal como se señaló previamente, para Easton (1953), la legitimidad de las democracias depende de la confianza de los ciudadanos en que el gobierno está haciendo las cosas bien la mayor parte del tiempo. El autor distingue distintos niveles de confianza, tanto a nivel individual como de país. Por una parte, está la confianza social o interpersonal, dentro del plano individual. Luego –y a nivel contextual- se destaca la confianza política o en las instituciones. La teoría afirma que la confianza social, la confianza política y la satisfacción con la democracia tienen orígenes comunes en el apego a la comunidad local, y quienes confían deberían ser más proclives a expresar confianza en sus instituciones políticas, así como también en su parlamento, tribunales, gobiernos, municipios, policías y partidos políticos (Montero et al, 2008).

Además, para Montero si la confianza social es un cimiento relevante de la democracia, quienes confían socialmente deberían ser proclives a expresar satisfacción con el rendimiento de la democracia en su país y apoyo al sistema político.

Corrupción

Existe amplio consenso en cuanto a que la corrupción genera un impacto negativo en el tiempo sobre las bases de apoyo a los sistemas políticos.

Seligson estudió el efecto de las experiencias de corrupción en la legitimidad del sistema político en cuatro naciones latinoamericanas y concluyó que la corrupción erosiona la legitimidad del sistema político al minar la confianza en el gobierno. De acuerdo al autor, aquellos que

experimentan la corrupción tienen menos probabilidades de creer en la legitimidad de sus sistemas políticos, y menos probabilidad de mostrar altos niveles de confianza interpersonal (Selligson, 2002).

Sin embargo, y pese al consenso general, existen voces disonantes, como Canache y Allison (2005) quienes manifiestan que no es evidente que los niveles de percepción de corrupción dañen los apoyos a la democracia como forma de gobierno, específicamente para el caso de América Latina. Estos señalan que “los ciudadanos distinguen claramente entre ambos, y en caso de percibir altos niveles de corrupción, probablemente el más afectado sea el gobierno de turno y no la democracia como conjunto de instituciones”.

Los ciudadanos que tienen alta percepción de corrupción, si bien no cuestionan la legitimidad del régimen, sí se muestran abiertamente insatisfechos con su funcionamiento, por lo que los niveles de corrupción no sólo dañan al gobierno de turno sino que también deprimen los índices de satisfacción con la democracia. De esta manera y en el largo plazo, la relación entre satisfacción y legitimidad pueden conducir a que incrementos sostenidos en los niveles de percepción terminen por afectar las bases de la democracia. Sin embargo, si bien la percepción de corrupción daña la satisfacción con el régimen (y ésta se asocia con los niveles de legitimidad) el impacto de la corrupción sobre la legitimidad no es estrictamente directo. (Morales Quiroga, 2009).

Participación Ciudadana

La participación ciudadana como un modelo que evalúe la satisfacción y el apoyo ciudadano es una variable difícil de estandarizar en el continente. Esto porque existen diferencias al referirse acerca del derecho a voto y la participación ciudadana. Hay investigadores que sostienen que esto último no debería formar parte de una definición de democracia. Otros, en cambio, sostienen que el nivel de participación es una importante expresión de salud democrática. Una de las razones es que a mayor participación, también mayor probabilidad de que el gobierno y sus decisiones representen las preferencias de un extenso número de ciudadanos.

Complementariamente, existen diferencias importantes al momento de comparar la participación ciudadana en Latinoamérica. Para los propósitos de esta investigación, se aboca sólo a la participación a través del voto por elecciones de cada país. Para entender el grado de asistencia a votar de los ciudadanos, es necesario considerar que solo 13 de los 19 países estudiados en esta investigación contemplan el voto obligatorio en su legislación vigente, mientras que 6 países poseen voto voluntario, lo que, como por ejemplo en el caso de Colombia y Chile, merma de manera considerable la participación de los ciudadanos en las elecciones.

Cabe mencionar que incluimos un análisis por separado del nivel de confianza en el Presidente, considerando que se ha sindicado como una de las características de la democracia en América Latina su presidencialismo (Vairo 2012).

La legitimidad del sistema político, expresada tanto a partir del apoyo a la democracia como por su nivel de satisfacción; puede estar influida por la participación ciudadana. En este ámbito, Daniela Vairo (2012) destaca como parte de sus conclusiones de una investigación acerca de la legitimación de la democracia, que las personas que no asisten a votar son *demócratas insatisfechos*. La autora señala “cuando la legitimidad se mide en forma más específica y evacuativa, estos ciudadanos están dentro de los que tienen percepciones más negativas. Apoyan al régimen pero probablemente, como señalan Anderson et al. (2003), el hecho de no estar representados en el principal cargo de gobierno los lleva a estar insatisfechos con el modo en que funciona el mismo. Estos ciudadanos representarían un peligro para la democracia sólo si esta insatisfacción se tornase crónica, porque podría erosionar el apoyo al régimen en su forma difusa.” (Vairo, 2012)

La Eficacia Política

La eficacia política se entiende como la existencia de grupos con grado de satisfacción más alta con la política a través de sus representantes, es decir, con formas de democracias indirectas y oponiéndose a cambiar esta modalidad. Por otra parte, las personas que están más a favor con conceptos asociados a democracia directa, con preferencias que el pueblo gobierne directamente, se relacionan con tener una percepción elevada sobre la capacidad personal y del ciudadano por influir en la política.

“La eficacia política promueve el activismo político, el cual es el incentivo clave para que los políticos atiendan los intereses de la población dentro de un contexto democrático. La eficacia política (interna y externa) también indica que se tienen los recursos necesarios para participar en actividades políticas, como requiere gobernar directamente” (Plata, 2013). “La eficacia interna, es decir, el grado en que la persona se considera o no competente en política; y la eficacia externa, que alude a la idea que tiene el ciudadano sobre la disposición y capacidad de dirigentes e instituciones para responder a las demandas de la población” (Jorge, 2011).

Metodología

Hipótesis

En relación a la democracia y su legitimación en Latinoamérica se pueden inducir las siguientes hipótesis:

- Las personas que votaron por el candidato que salió electo tienen una opinión menos crítica hacia el sistema político.
- Los países más libres tienen una mayor exigencia por parte de sus ciudadanos acerca de la democracia de su país.

- La influencia de factores económicos es más influyente en la satisfacción con la democracia o con el apoyo a ésta.
- Las relaciones de confianza interpersonal y los niveles de confianza social influyen en niveles de apoyo y satisfacción con la democracia de su país.
- La satisfacción con la democracia está más relacionada con el rendimiento de la administración política de turno; mientras que el apoyo a la democracia está más relacionado con aspectos de la estructura sociopolítica del país.
- La eficacia interna influye en la satisfacción con la democracia, mientras tanto la eficacia externa afecta más claramente el apoyo.

Medición y Datos

La encuesta LAPOP (Latin American Public Opinion Project) es el componente latinoamericano del Barómetro de las Américas. Este instrumento abarca 26 países y permite realizar comparaciones precisas y representativas en distintos países respecto al estado de la opinión pública. Esta encuesta existe desde el año 2006 y tiene una representatividad muestra por cada país, además abarca áreas urbanas y rurales, y posee tamaños muestrales de por lo menos 1500 casos en cada uno de los países incluidos en la encuesta. Esta investigación abarca 19 de los 26 países, ya que se limitó a Latinoamérica y a países con información disponible en las dimensiones a evaluar. Es necesario especificar que existe un set de preguntas que se aplica sólo a la mitad de los casos y que dentro de este set se encuentran las preguntas referidas a satisfacción por la democracia, lo cual condujo a ajustar la muestra a los casos disponibles con este ítem por país.

Índice de Libertad de los Países

El “índice de libertad en el mundo” creado por “Freedom House” pretende evaluar en distintos países el estado de la libertad. A cada país se le asigna un ranking, desde 1 a 7 (1 más libre y 7 menos libre), en dos dimensiones a evaluar: en primer lugar, se evalúan los derechos políticos, y en segundo lugar las libertades civiles. El índice de libertad de los países clasifica a los países del mundo de acuerdo a su estado de libertad, considerando este reporte, se desarrolla para 195 países del mundo y relaciona variables relacionadas a la democracia de cada nación. La clasificación general de los países se desarrolla en torno a “País Libre”, “País parcialmente libre” y “País no libre”. La mayor parte del territorio latinoamericano es considerado como “País Libre” de acuerdo a la clasificación de “Freedom House”.

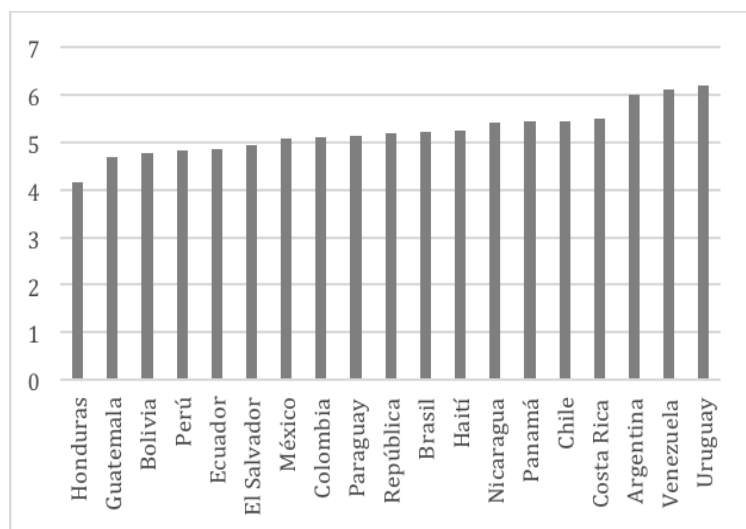
Variables dependientes.

Como indicadores de la legitimidad se abordará tanto el apoyo difuso como el apoyo específico

(Easton, 1953), ambos medidos a partir del apoyo a la democracia y la satisfacción con su funcionamiento en el país. Para esto se utiliza como indicador del apoyo a la democracia, la pregunta presente en diversas encuestas, sobre la *democracia Churchiliana*, donde el apoyo al sistema democrático es medido en comparación a cualquier otro sistema de gobierno, y a pesar de sus posibles problemas. Por otra parte, para medir satisfacción se utiliza la pregunta sobre la satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el país del encuestado. Ambas preguntas han sido utilizadas ampliamente en la literatura especializada.

La pregunta relativa a la democracia Churchiliana² en LAPOP 2012, posee un rango de respuesta entre 1 y 7, donde 1 indica “Muy en desacuerdo” y 7 “Muy de acuerdo”. La media de la muestra completa de 29.495 observaciones es de 5.21; siendo Honduras el país con menor nivel promedio de apoyo a la democracia, con 4.15; y Uruguay el con mayor nivel promedio de apoyo, con 6.19.

Figura 1: Media por país en apoyo a la democracia



Elaboración propia, datos LAPOP 2012

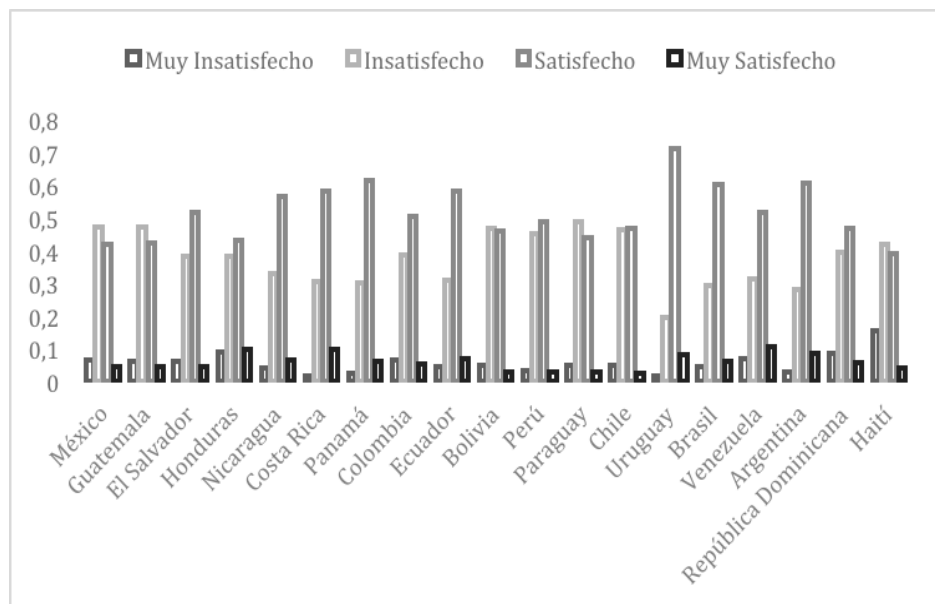
Por otra parte, la satisfacción con la democracia³ presenta un rango de respuesta de 1 a 4, donde 1 indica “Muy insatisfecho”, 2 “Insatisfecho”, 3 “Satisfecho” y 4 “Muy Satisfecho”. El promedio entre todos los encuestados para esta pregunta es de 2.56, no presentando gran variabilidad en la media de los países. Pero sí muestra variaciones considerables en la proporción de las respuestas por país

² Pregunta: *Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?*

³ Pregunta: *¿Usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en (país)?*

(Figura 2).

Figura 2: Distribución de nivel de satisfacción por país



Elaboración propia, datos LAPOP 2012

Para ambas variables “apoyo a la democracia” y “satisfacción con la democracia”, se realizan modelos de regresiones, considerando en primera instancia factores individuales que puedan tener una relación significativa con dichas variables. También se comparan ambos modelos cotejando que variables están más estrechamente relacionadas con el apoyo a la democracia y cuales con la satisfacción.

Luego, y para cada variable dependiente, se realiza un modelo multinivel que permite identificar qué factores contextuales están más estrechamente relacionados con el apoyo y satisfacción con la democracia. A continuación se detallan las variables a considerar en dichos modelos.

Variables Independientes:

Para propósitos de este estudio, las variables independientes, a nivel individual y para ambos modelos son: situación económica del país; situación económica personal; confianza interpersonal; confianza política; confianza en el presidente; eficacia interna y externa; victimización por corrupción; percepción de la corrupción; participación en las elecciones presidenciales; votación por el candidato electo; y evaluación del desempeño del gobierno.

Por otra parte, a nivel país se considera: PIB per cápita; Sistema electoral con voto voluntario; índice y estatus de libertad (de Freedom House); índice de corrupción; y porcentaje de participación electoral.

Además en los modelos se controla por variables sociodemográficas convencionales como: educación, situación ocupacional, ruralidad, sexo y porcentaje de desempleo. Tanto el modelo de regresión sobre apoyo a la democracia, como el de satisfacción con la democracia utilizan las mismas variables, incluyendo como variable explicativa, en el modelo de apoyo a la democracia, la satisfacción.

Factores económicos:

Tanto a nivel individual, como a nivel país, varios autores han considerado que uno de los factores determinantes en la consolidación de las democracias es el factor económico (Rose & Mishler, 2002; Carlin 2006; Lipset, 1959; Chu, et al., 2008, Morales, 2009). En nuestra investigación a nivel individual, y siguiendo a Chu et. al (2008), se considera la evaluación tanto de la economía personal⁴ como de la economía país⁵. A nivel agregado, también se considera el PIB per cápita como indicador fundamental del desarrollo económico a nivel país.

Factores Sociopolíticos:

El nivel de apoyo es un factor fundamental en la consolidación de las democracias en América Latina. Esto tanto al sistema democrático como a su desempeño. En relación a ello, se han considerado diversos factores políticos como fundamentales en la búsqueda de una estabilidad política, existiendo factores que ayudarían a dicha legitimación, y también factores que podrían obstaculizarla.

Uno de los factores políticos fundamentales es la “Confianza en las instituciones políticas”. Para evaluar el efecto de ella, hemos generado un indicador de “Confianza política” que reúne la confianza por diversas instituciones políticas relevantes. Entre éstas destacan: Confianza en el sistema judicial; en el tribunal supremo electoral; en el Congreso; en la policía; Partidos políticos; y en el municipio⁶. Todas éstas tienen un rango de respuestas de 1 a 7; donde 1 indica “Nada” de confianza y 7 “Mucha” confianza. Los ítems muestran una alta relación entre sí con un r de

⁴ Pregunta: *¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?*

⁵ Pregunta: *Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?*

⁶ Preguntas: *¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?, ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el (Tribunal Supremo Electoral)?, ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?, ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la (Policía Nacional)?, ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos? y ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su (municipalidad)?*

Crombach de .82, por lo que el índice con alta probabilidad está midiendo un sustrato común, en este caso relativo a la confianza en las instituciones políticas. El índice mantiene la escala de las preguntas que lo componen, indicando con 1, “Nada” de confianza en las instituciones políticas y 7 “Mucha” confianza en ellas.

Cabe señalar que para este caso no se ha incluido el ítem de “confianza en el presidente”, ya que debido al fuerte presidencialismo de las democracias en Latinoamérica (Vairo, 2012; Mainwaring & Pérez-Liñan, 2008), es probable que en ésta se midan aspectos más personales que institucionales. Por otra parte, es probable que, entre otras cosas, la SCD esté estrechamente relacionada con el desempeño del gobierno (Canache et. Al. 2001; Morales, 2009), representado, en las democracias de América Latina, por la figura del presidente.

También, y como factor determinante en la consolidación de las democracias, se ha considerado la “confianza interpersonal”, la cual desde la teoría del capital social (Putnam, 1993) facilita la acción coordinada, y por tanto permite un cultura cívica que potencia el funcionamiento de la democracia. Tomaremos la pregunta de LAPOP 2008, en donde se consulta a los encuestados por el nivel de confianza que tiene en la gente de su comunidad⁷. Con este indicador se busca medir la confianza general, que se tiene principalmente en las personas de la comunidad no cercanas al individuo (Montero, 2008). El rango de respuestas de 1 a 4; donde 1 indica “Nada confiable” y 4 “Muy confiable”.

Respecto a las capacidades de los individuos para desempeñar un rol activo en la democracia, y en relación a las capacidades de los dirigentes y líderes (quienes en américa latina cumplen el rol de representantes políticos), incluimos dos variables, una relativa a la eficacia interna y otra externa. La primera mide el involucramiento del individuo en los problemas políticos principales que afectan a su comunidad⁸, ello, como requisito básico para su desempeño como ciudadano dentro de la democracia (Jorge, 2011). La segunda variable mide la evaluación de las capacidades de las autoridades de representar los intereses de los ciudadanos⁹; ello como contraparte fundamental en el funcionamiento de una democracia representativa. Ambas variables están medidas en una escala de 1 a 7, donde 1 indica “Muy en desacuerdo” con la afirmación de la pregunta, y 7 “Muy de acuerdo”.

Un aspecto que puede repercutir negativamente en la SCD, e indirectamente en el apoyo a ésta, es la corrupción (Morales, 2009; Seligson, 2002). Por esto, a nivel individual se incluyen dos indicadores, percepción y victimización por corrupción. El primero es un índice utilizado por Morales (2009), a partir de una parrilla de 7 preguntas sobre si al encuestado se la ha solicitado en los

⁷ Pregunta: Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: confiable, poco confiable, etc.?

⁸ Pregunta: Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

⁹ Pregunta: A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

últimos 12 meses¹⁰ alguna “mordida/coima” en diversos servicios públicos, o por funcionarios, como: Policía, empleado público, municipio, trabajo, juzgados, Hospital y escuelas. La variable incluida en los modelos es un índice sumativo de cada una de las respuestas afirmativas, las cuales fueron codificadas como lo que genera una variable que va de 1 a 7, donde 1 indica que se fue en una de las 7 instancias de corrupción y 7 que se fue víctima en todas ellas. El segundo indicador mide el nivel de percepción sobre la generalización de la corrupción¹¹, y toma valores de 1 a 4, donde 1 indica una percepción de la corrupción “Nada Generalizada” y 4 indica “Muy Generalizada”.

Una los medios fundamentales de participación en los sistemas democráticos de América Latina es el voto. Su participación activa y los resultados de esta participación pueden tener estrecha relación con el apoyo y la satisfacción con la democracia (Vairo, 2012; Anderson & Guillory, 1997). Como indicador de participación política formal se utiliza la variable dicotómica sobre si el encuestado participó en la última votación presidencial. Además de ello se incluye como indicador de pertenencia grupo de los ganadores o perdedores en la última elección, una variable que toma el valor 1 para todos los individuos que votaron por el candidato presidencial que salió electo.

Por último a nivel individual hemos construido un índice de desempeño del gobierno, el cual incluye el desempeño en las áreas de la pobreza, defensa y promoción de los principios democráticos, el combate contra la corrupción, mejora en la seguridad, economía, y el trabajo del presidente. Cada una de ellas evaluada de 1 a 7, donde 1 indica un muy mal desempeño y 7 un buen desempeño. Las 6 preguntas presentan un α de Crombach de 8.95; mostrando altas correlaciones entre ellas. El índice mantiene la misma escala de medida.

Finalmente, a nivel país se incluye como indicadores económico el PIB per cápita, medido en miles de dólares. En relación a la participación política incluiremos el porcentaje de participación en las últimas elecciones, junto con la indicación si el país presenta voto voluntario u obligatorio (voto obligatorio = 1). También incluiremos una variable de corrupción a nivel país, medida a partir del CPI. Finalmente incluiremos el indicador de libertad de Freedom House, como indicador objetivo del nivel de democracia alcanzado; a partir de éste también se utiliza la clasificación entre países “Libres” Parcialmente libres” y “No libres”; encontrando en Latinoamérica solo países libres (= 1) y países parcialmente libres (=0).

¹⁰ Pregunta: ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses? ¿algún funcionario público...?

¹¹ Pregunta: Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está:

RESULTADOS

Variables a nivel individual

Se realizó una regresión OLS con datos a nivel individual con la muestra completa para los 19 países seleccionados a partir de la encuesta LAPOP 2012. Posteriormente se analizaron los resultados de esta regresión, en primer lugar en relación a la variable dependiente, *Satisfacción con la Democracia* y en relación con los datos totales de los 19 países. A partir de esta regresión se pudo observar que la variable independiente “Situación Económica del País” presenta resultados estadísticamente significativos a un nivel de confianza de 99%. Esto confirma la hipótesis planteada que el nivel de desarrollo económico es determinante del apoyo a la democracia medido como satisfacción.

Tabla 1: Regresiones OLS, con datos a nivel individual para el apoyo y la satisfacción con la democracia

VARIABLES	Satisfacción con la democracia			Apoyo a la Democracia		
	Latinoamérica	Parcialmente Libre	Libres	Latinoamérica	Parcialmente libre	Libre
Satisfacción con la democracia	-	-	-	0.140*** (0.0221)	0.0259 (0.0283)	0.277*** (0.0351)
Situación económica del país	0.0950*** (0.00651)	0.0998*** (0.00864)	0.0881*** (0.00985)	-0.0284 (0.0176)	-0.0761*** (0.0234)	0.0282 (0.0264)
Situación económica personal	0.0296*** (0.00728)	0.0194** (0.00950)	0.0421*** (0.0112)	-0.0141 (0.0195)	-0.0421* (0.0255)	0.0219 (0.0298)
Confianza interpersonal	0.0535*** (0.00584)	0.0468*** (0.00745)	0.0535*** (0.00938)	0.116*** (0.0157)	0.0796*** (0.0201)	0.153*** (0.0251)
Confianza Política	0.0580*** (0.00539)	0.0547*** (0.00706)	0.0503*** (0.00831)	0.0790*** (0.0146)	0.0443** (0.0191)	0.100*** (0.0223)
Confianza en el presidente	0.0156*** (0.00362)	0.0181*** (0.00462)	0.0155*** (0.00580)	0.0465*** (0.00975)	0.0806*** (0.0124)	-0.00644 (0.0155)
Eficacia externa	0.0224*** (0.00317)	0.0276*** (0.00406)	0.0197*** (0.00503)	-0.0290*** (0.00851)	-0.00157 (0.0109)	-0.0590*** (0.0134)
Eficacia interna	-0.00515* (0.00309)	-0.00767* (0.00403)	-0.00417 (0.00478)	0.200*** (0.00833)	0.214*** (0.0109)	0.180*** (0.0128)
Victimización por corrupción	-0.0124** (0.00545)	-0.00180 (0.00619)	0.00217 (0.0125)	-0.136*** (0.0146)	-0.114*** (0.0166)	-0.133*** (0.0334)
Percepción de la corrupción	0.0169*** (0.00624)	0.0214*** (0.00802)	0.0118 (0.00983)	-0.145*** (0.0168)	-0.167*** (0.0216)	-0.107*** (0.0262)
Participación elecciones	-0.0509*** (0.0137)	-0.0664*** (0.0176)	-0.0352 (0.0218)	0.249*** (0.0369)	0.188*** (0.0473)	0.286*** (0.0581)
Votación por candidato electo	0.0897*** (0.0123)	0.109*** (0.0161)	0.0481** (0.0191)	0.0133 (0.0332)	0.0586 (0.0434)	-0.0408 (0.0509)
Desempeño del gobierno	0.0801*** (0.00593)	0.0928*** (0.00762)	0.0656*** (0.00937)	0.0431*** (0.0161)	0.0395* (0.0207)	0.0797*** (0.0251)
N	14,796	9,013	5,783	14,491	8,823	5,668
R ²	0.183	0.206	0.151	0.098	0.100	0.099

Errores estándar entre paréntesis

Nivel de Significancia: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Controlando por Sexo, educación, situación ocupacional, zona rural o urbana

Elaboración propia, datos LAPOP, 2012

También se observa que la confianza política tiene mayor relevancia que la confianza presidencial como determinante de la SCD.

La variable “Eficacia Externa” también se presenta como estadísticamente significativa; lo que se traduce en que el hecho que los líderes políticos representen bien los intereses de los encuestados afecta positivamente en el nivel de SCD. Esto es coincidentemente con lo esperado.

Por otra parte, a partir de la regresión es también posible concluir que el haber votado por el candidato que resultó electo afecta positivamente y de manera significativa el nivel de SCD. Tal como se observa en la variable “Participación elecciones”. Complementariamente, y a partir del mismo procedimiento es posible observar que la variable “Desempeño del Gobierno” tiene una relación estadísticamente significativa con el nivel de satisfacción con la democracia, donde a mayor evaluación del desempeño del gobierno, mayor nivel de SCD.

Al aplicar la misma regresión por países, podemos verificar la robustez de los coeficientes de las variables. Este es el caso de la variable “Situación Económica del País”, donde se puede observar una relación estadísticamente significativa entre la variable y la satisfacción con la democracia (esto para 16 de los 19 países estudiados). Y para 9 de ellos esta relación es estadísticamente significativa a un 99% de confianza; para 6 lo es a un 95% de confianza; y para 1 lo es a un 90% de confianza.

Si el mismo modelo lo aplicamos a la muestra distinguiendo a partir de las categorías de “Freedom House” entre países *Parcialmente* Libres (como Bolivia, Colombia, Ecuador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay y Venezuela) y *Países* Libres (como Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Panamá, Perú, República Dominicana, Salvador y Uruguay), se observa que para éstos últimos la situación económica de país tiene una incidencia mayor en el nivel de satisfacción con la democracia (SCD).

Por otra parte, observamos que la variable “Eficacia Externa” también presenta coeficientes de correlación que permiten determinar su robustez estadísticamente significativa en su relación con la SCD en más de la mitad de los países estudiados (11). Para 9 casos, esta relación es significativa al 99% de confianza, para 1, al 95% de confianza; y para otro al 90% de confianza. Esto se traduce en que mientras mejor evalúan los encuestados a sus representantes políticos, mayor es su nivel de SCD.

Si el mismo modelo es aplicado a la muestra, distinguiendo a partir de las categorías de “Freedom House” entre *Países Parcialmente* Libres y *Países* Libres¹², observamos que mientras mejor sea la evaluación de sus representantes políticos, mayor será el nivel de satisfacción observado con la democracia. Es decir, la variable “Eficacia Externa” explica en mayor medida la satisfacción con la democracia en los países menos libres que en los libres, probablemente debido a que delegan en sus representantes mayores responsabilidades, o que las responsabilidades que delegan tienen mayor incidencia en su percepción de SCD).

¹² *Parcialmente* Libres (Bolivia, Colombia, Ecuador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay y Venezuela) y *Países* Libres (Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Panamá, Perú, República Dominicana, Salvador, Uruguay)

La variable “Confianza Política” se observa como estadísticamente significativa en su relación con la SCD para 13 países estudiados. Para 6 de ellos lo es a un 99% de confianza; para 4 a un 95% de confianza; y para 3 lo es a un 90%. Esto quiere decir que a mayor nivel de confianza política se observa mayor SCD. Al aplicar la misma regresión y concluir a partir de las categorías de “Freedom House” entre *Países Parcialmente Libres* y *Países Libres*, observamos que la variable “Confianza Política” tiene mayor incidencia, aunque a nivel muy marginal, en la SCD en los Países Parcialmente Libres. La relación opuesta se observa a este nivel para la variable “Confianza Social” donde explica en mayor proporción la SCD de los Países Libres. Por otra parte, la variable asociada “Confianza en el Presidente” se observa como estadísticamente significativa para la dimensión SCD en 11 países, siendo más significativa en los *Países Parcialmente Libres* como indicador de SCD (se observa que en Venezuela y en Argentina es donde mayor relación tiene esta variable con el nivel de SCD).

Continuando con el modelo de SCD, se observa que la variable “Desempeño del Gobierno” es estadísticamente significativa en relación a la SCD para 16 de los países observados en esta regresión. Por lo tanto, se puede concluir que mientras mejor sea la evaluación del desempeño del gobierno, mayor será el nivel de SCD de los encuestados. Esta variable es estadísticamente significativa con un 99% de confianza para 9 países; con un 95% para 5 países; y con un 90% para 2 de ellos. Este resultado confirma las hipótesis que relacionan positivamente la evaluación del desempeño del gobierno con la SCD. Al aplicar la misma regresión y concluir a partir de las categorías de “Freedom House” entre *Países Parcialmente Libres* y *Países Libres*, observamos que la variable “Desempeño del Gobierno” es significativa para ambos grupos, pero tiene incluso mayor preponderancia para los *Países Parcialmente Libres*. Esto confirma el planteamiento que el desempeño del gobierno se relaciona con el apoyo específico, y que el apoyo específico está positivamente relacionado con la SCD

Por otra parte y a partir de la misma regresión podemos observar que las variables asociadas a corrupción, medida como victimización, si bien se cataloga como significativa para la región en su totalidad (todas las variables estudiadas son significativas a nivel regional como determinantes de la SCD), ésta no es significativa para la mayor parte de los países a nivel individual, lo que no permite confirmar la hipótesis planteada a nivel teórico originalmente en esta investigación. En cambio, sólo se aprecia como significativa en relación a la SCD para los Países Parcialmente Libres.

Analizaremos ahora los resultados de este proceso de regresión en relación a la variable dependiente *Apoyo a la Democracia*. Se concluye que hay una relación significativa, pero con un efecto menor, entre apoyo a la democracia y satisfacción con la democracia. Esta relación varía fuertemente entre países, pero si éstos son agrupados de acuerdo al estatus de “libertad”, la relación es significativa en el grupo de Países libres y aumenta en su magnitud; mientras que en países

“parcialmente libres” no aparece como significativa. A partir de esta regresión se puede observar que todas las variables independientes son significativas a un 99% de confianza para la región, entendida como un todo.

La variable “Eficacia Interna” presenta resultados estadísticamente significativos para 18 de los 19 países observados, para todos ellos con un 99% de confianza. Esto quiere decir que a mayor percepción de estar interiorizados respecto a los problemas políticos principales de su país se muestren los encuestados, mayor nivel de apoyo a la democracia éstos manifiestan. Cabe destacar que esta relación se observa con el mayor nivel de presencia (18 de 19 países) y con el mismo y mayor nivel de confianza para todos (99%).

En cuanto a la variable “Percepción de la Corrupción”, se distingue a partir de la regresión que es estadísticamente significativa en el apoyo a la democracia para 11 de 19 países. Esto se traduce en que a mayor nivel de percepción de presencia generalizada corrupción, menor es el nivel de apoyo a la democracia. Esta relación se observa como estadísticamente significativa a un 99% de confianza para 7 países, a un 95% de confianza para un país y a un 90% de confianza para 3 países. Si el mismo modelo se aplica a la muestra, distinguiendo a partir de las categorías de “Freedom House” entre *Países Parcialmente Libres* y *Países Libres*¹³, observamos que para los primeros la percepción de corrupción es más significativa en cuanto a su efecto sobre el nivel de apoyo a la democracia en comparación a para los *Países Libres*.

La variable “Confianza en el Presidente” no aparece como significativo a nivel general, pero si en países con estatus de “parcialmente libres”.

Análisis Multinivel de Satisfacción con la democracia

Al controlar por factores a nivel contextual se mantiene con un coeficiente similar al análisis individual, y también se mantiene constante en el grupo de países “parcialmente libres” y “libres”.

La confianza interpersonal se mantiene significativa, pero disminuyendo en la magnitud del efecto, tanto en Latinoamérica y en países “parcialmente libres” y “Libres”. La confianza política se mantiene significativa y con un nivel similar al análisis individual, por lo que se puede inferir que -controlando por variables contextuales- los coeficientes evidencian robustez.

La diferencia en la Confianza en el presidente se mantiene en el análisis multinivel.

La eficacia externa se mantiene robusto en los dos análisis, ya sea de forma individual y multinivel. De igual forma el desempeño del gobierno mantiene una relación significativa con efecto similar al análisis individual. Los factores económicos a nivel macro no tienen efectos significativos, y ninguno de otros indicadores a nivel país se presenta como significativos.

¹³ *Parcialmente Libres* (Bolivia, Colombia, Ecuador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay y Venezuela) y *Países Libres* (Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Panamá, Perú, República Dominicana, Salvador, Uruguay)

Análisis Multinivel de Apoyo con la democracia

A nivel general y controlando los factores de nivel contextual, la SCD sigue teniendo un impacto menor pero significativo en el apoyo a la democracia, manteniendo un efecto similar al análisis individual.

Tabla 2: Modelo lineal Jerárquico para satisfacción y apoyo a la democracia

VARIABLES	Satisfacción con la democracia			Apoyo a la Democracia		
	Latinoamérica	Parcialmente libre	Libre	Latinoamérica	Parcialmente Libres	Libres
Satisfacción con la democracia	-	-	-	0.110*** (0.0217)	0.0520* (0.0279)	0.207*** (0.0347)
Situación económica del país	0.0856*** (0.00660)	0.0881*** (0.00866)	0.0851*** (0.0102)	-0.0394** (0.0176)	-0.0511** (0.0231)	-0.0302 (0.0270)
Situación económica personal	0.0183** (0.00727)	0.0146 (0.00954)	0.0230** (0.0112)	-0.0337* (0.0192)	-0.0408 (0.0252)	-0.0202 (0.0294)
Confianza interpersonal	0.0391*** (0.00586)	0.0390*** (0.00749)	0.0391*** (0.00935)	0.0895*** (0.0155)	0.0852*** (0.0199)	0.0909*** (0.0247)
Confianza Política	0.0535*** (0.00542)	0.0518*** (0.00707)	0.0538*** (0.00840)	0.0591*** (0.0144)	0.0447** (0.0188)	0.0765*** (0.0222)
Confianza en el presidente	0.0229*** (0.00371)	0.0280*** (0.00478)	0.0165*** (0.00587)	0.0368*** (0.00984)	0.0544*** (0.0127)	0.0146 (0.0155)
Eficacia externa	0.0261*** (0.00315)	0.0285*** (0.00406)	0.0215*** (0.00497)	-0.0272*** (0.00833)	-0.0119 (0.0108)	-0.0545*** (0.0131)
Eficacia interna	-0.00718** (0.00308)	-0.0105*** (0.00405)	-0.00350 (0.00472)	0.193*** (0.00817)	0.203*** (0.0108)	0.178*** (0.0125)
Victimización por corrupción	0.00408 (0.00578)	0.00703 (0.00653)	-0.00724 (0.0126)	-0.0861*** (0.0152)	-0.0863*** (0.0172)	-0.0905*** (0.0331)
Percepción de la corrupción	0.0223*** (0.00624)	0.0231*** (0.00806)	0.0197** (0.00983)	-0.133*** (0.0165)	-0.154*** (0.0214)	-0.100*** (0.0259)
Participación elecciones	-0.0407*** (0.0139)	-0.0555*** (0.0180)	-0.0184 (0.0220)	0.213*** (0.0368)	0.169*** (0.0476)	0.261*** (0.0582)
Votación por candidato electo	0.0701*** (0.0123)	0.107*** (0.0162)	0.0121 (0.0190)	-0.0378 (0.0326)	0.0192 (0.0429)	-0.103** (0.0502)
Desempeño del gobierno	0.0862*** (0.00600)	0.0937*** (0.00781)	0.0729*** (0.00933)	0.0517*** (0.0160)	0.0244 (0.0209)	0.0954*** (0.0248)
PIB per cápita	0.00306 (0.00702)	0.00241 (0.00532)	-0.0604* (0.0359)	0.0817*** (0.0226)	0.0362*** (0.0129)	-0.113* (0.0604)
Voto obligatorio	0.0860 (0.0787)	0.204*** (0.0600)	-0.753 (0.465)	-0.431* (0.253)	-0.679*** (0.146)	-3.500*** (0.782)
Índice de libertad FH	0.00498 (0.0639)	0.154** (0.0611)	-1.013** (0.464)	-0.205 (0.205)	-0.517*** (0.149)	-3.689*** (0.780)
Status de libertad FH	0.101 (0.0951)	-	-	-0.131 (0.306)	-	-
CPI	-0.00205 (0.00343)	0.00804 (0.00553)	-0.0350** (0.0162)	-0.0142 (0.0110)	-0.0748*** (0.0134)	-0.133*** (0.0272)
Participación electoral	0.000750 (0.00171)	0.00106 (0.00124)	0.0440* (0.0257)	0.00113 (0.00551)	0.00906*** (0.00299)	0.175*** (0.0432)
Constante	1.305*** (0.336)	0.338 (0.349)	2.999*** (0.493)	4.469*** (1.077)	7.141*** (0.852)	7.308*** (0.848)
N	14,796	9,013	5,783	14,491	8,823	5,668
Grupos	19	10	9	19	10	9

Errores estándar entre paréntesis

Nivel de Significancia: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Controlando por Sexo, educación, situación ocupacional, zona rural o urbana y porcentaje de desempleo

Elaboración propia, LAPOP, 2012

El efecto de la confianza de los países en las naciones “parcialmente libres” sigue manteniendo su efecto en el apoyo a la democracia, pero registrando una disminución en su efecto.

La variable “Eficacia Interna” se mantiene siendo significativa y con magnitudes de efecto similares a lo observado al nivel individual.

El producto interno bruto (PIB) per cápita es significativo para el apoyo a la democracia, pero es menos significativo, incluso con un pequeño impacto negativo en los países “Libres”.

El voto obligatorio tiene un alto impacto negativo en los países libres, al referirse al apoyo a la democracia. Igualmente, el índice de libertad es significativo en los países libres, lo que significa que mientras menos libre es el país, las personas le dan menos apoyo a la democracia.

Conclusiones

A la complejidad del problema de legitimidad en América Latina, se suma la ambigüedad de las mediciones a través de encuestas sobre ésta (Vairo, 2012). De igual forma, es posible establecer algunas relaciones entre satisfacción con la democracia y su apoyo.

A partir de la evidencia, se puede concluir en base a los datos que de los 19 países analizados, al igual que lo respalda la literatura especializada ya nombrada, hay una diferencia entre apoyo difuso y apoyo específico, el cual está relacionado directamente con las variables dependientes de Apoyo a la democracia y SCD, respectivamente. Esta distinción es bastante robusta en todos los países que fueron analizados, y entre países libres y parcialmente libres, según las categorías brindadas por Freedom House. En primer lugar se puede observar que en el análisis de la SCD, tanto en su análisis individual, como controlando por factores contextuales a nivel país, ésta presenta relaciones significativas con aspectos relativos al funcionamiento del gobierno actual y sus instituciones; y por tanto con factores más variables y contingentes. Las variables que presentan relaciones más significativas y menos dinámicas en el análisis por países o por grupos son las de la situación económica del país y el desempeño del gobierno; seguidas por las variables de confianza, principalmente interpersonal y política, y eficacia externa. Todo lo cual respalda la inclusión de este indicador dentro del apoyo específico.

Por otra parte, la confianza presidencial, que se consideraba que podía tener un efecto mayor respecto a SCD, debido al carácter presidencialista de las democracias en América Latina, no necesariamente es el aspecto principal en la satisfacción con la democracia. La confianza política e interpersonal presenta una mayor relación, así como los indicadores económicos y el desempeño del gobierno. Por lo tanto, a pesar de considerar la satisfacción como un indicador de apoyo específico, éste no llega a confundirse con la satisfacción hacia el desempeño del presidente, sino que del régimen de turno, entendiendo esta como una unidad política más amplia y que tiende en relación con el cumplimiento de ciertas expectativas económicas y medidas con indicadores de desempeño, como el combate contra la pobreza y la delincuencia, un buen manejo económico, promoción y defensa de los principios democráticos, etc.

Por otra parte, el análisis del apoyo a la democracia revela una mayor inestabilidad de los

coeficientes a nivel país, y entre países libres y parcialmente libres. Esta variabilidad es mayor en el análisis país por país, y se hace más fuerte entre países libres y parcialmente libres al controlar el análisis por factores contextuales. Esta variabilidad se puede deber a las particularidades políticas de cada uno de los países analizados y la variabilidad en la estabilidad de cada una de sus democracias. Ello puede desembocar en que las ideas sobre la democracia varíen entre países, y por tanto al respondan sobre el apoyo a la democracia, que a pesar de un gran marco general, existan sustratos diferentes entre los distintos países.

Un aspecto relevante es la relación entre satisfacción con la democracia y el apoyo a ésta. Los datos obtenidos demuestran un pequeño efecto, evaluable como significativo. Cabe señalar que la literatura relaciona apoyo difuso con apoyo específico. Y esto, al ser parte de un círculo virtuoso (Montero et al., 2008) varios determinantes del apoyo específico, traducidos en SCD, debiesen tener un efecto, a largo plazo, en la legitimidad entendida como apoyo difuso, y medida en este caso como apoyo a la democracia. Ante este escenario es que resultaría interesante que en futuras investigaciones, y a partir de un análisis temporal, se compruebe cómo la insatisfacción constante puede corroer las bases de un apoyo al sistema democrático gubernamental; o cómo una satisfacción constante el funcionamiento de la democracia, puede aumentar su legitimidad y evaluación como el mejor sistema de gobierno.

La incluir elementos de orden contextual a nivel país, varios de ellos se muestran significativos en su relación con el apoyo a la democracia, a diferencia de lo que ocurre en sus relaciones con la satisfacción. Ello indica que este apoyo difuso tiene mayor relación con aspectos macro y más estructurales de la política país y de la región. En esta línea un aspecto respaldado por diversas investigaciones es el rol de la economía en el surgimiento y consolidación de las democracias. Otro aspecto es el índice de libertad y el voto obligatorio. Así, los individuos que viven en países más libres y con voto voluntario tenderían a presentar un mayor apoyo a la democracia. Esto corrobora la idea de que el apoyo específico está más relacionado con aspectos contingentes y el apoyo a aspectos más estructurales.

Finalmente, es importante considerar que a pesar de las importantes relaciones encontradas, ningún modelo presentado en esta investigación logra explicar el problema de la legitimidad en su totalidad, lo que plantea y constituye un desafío para todas las áreas del conocimiento que abordan la democracia y su legitimidad como problema: sociología, ciencias políticas, filosofía política, etc.

Referencias

- Anderson Christopher, Guillory Christine. (1997) "Political Institutions and Satisfaction with Democracy: A Cross-National Analysis of Consensus and Majoritarian Systems", *The American Political Science Review*, Vol. 91, No. 1.
- Anderson Christopher, Tverdova Yuliya. (2003) "Corruption, Political Allegiances, and Attitudes Toward Government in Contemporary Democracies", *American Journal of Political Science*, Vol. 47, No. 1.
- Almond G. y Verba S. (1963) "The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations", Sage Publications, Inc
- Altman D. & Pérez-Liñán A. (2010) "Assessing the Quality of Democracy: Freedom, Competitiveness and Participation in Eighteen Latin American Countries", *Democratization*, Vol. 9, No. 2.
- Barreda, Mikel (2011) "La calidad de la Democracia: Un análisis comparado de América Latina", *Política y Gobierno*, Vol. 18, No. 2.
- Booth A. Bayer P. (1998) "Civil Society, Political Capital, and Democratization in Central America", *The Journal of Politics / Volume 60 / Issue 03 / August 1998*, pp 780-800.
- Canache D. y Allison M. (2008) *Perceptions of Political Corruption in Latin American Democracies*. *Latin American Politics and Society*.
- Canache Damarys, Mondak Jeffery, Seligson Mitchell. (2001) "Meaning and Measurement in Cross-National Research on Satisfaction With Democracy", *American for Public Opinion research*, Vol. 65, No. 1.
- Carlin Ryan. (2006) "The Socioeconomic Roots of Support for Democracy and the Quality of Democracy in Latin America", *Revista de Ciencia Política*, Vol. 26, No. 1.
- Carlin Ryan. (2006) "The decline of Citizen Participation in Electoral Politics in Post-authoritarian Chile", *Democratization*, Vol. 13, No. 4.
- Carlin Ryan. (2013) "What's not to trust? Rubrics of political party trustworthiness in Chile and Argentina", *Party Politics*, Vol. 20.

- Chu Yun.han, Bratton Michael, Lagos Marta, Shastri Sandeep, Tessler Mark. (2008) "Public Opinion and Democratic Legitimacy", *Journal of Democracy*, Vol. 19.
- Corbettta, José y Pérez-Liñán, Anibal. (2001) "Calidad de la democracia: un análisis de la trayectoria argentina", *Instituciones y Desarrollo*.
- Dalton, Russell J. (1999) "Critical Masses: Citizens, Environmental Destruction, and Nuclear Weapons Production in Russia and the United States (coauthor)". MIT Press.
- Easton, David (1953) "The Political System. An Inquiry into the State of political science", Working Paper de Kellogg Institute for International Studies, New York.
- Easton, David (1965) "The Political System. An Inquiry into the State of Political Science", New York.
- Giddens Anthony. (2009) "Sociología". Alianza Editorial. Sexta Edición.
- Graham, C., Pettinato, S., (2002). *Happiness and Hardship: Opportunity and Insecurity in New Market Economies*. The Brookings Institution Press, Washington, DC.
- Graham, C., Sukhtankar, S., (2004). "Is economic crisis reducing support for markets and democracy in Latin America? Some evidence from surveys of public opinion and well being". *Journal of Latin American Studies*. 36, 349-377.
- Jorge, José Eduardo (2011) "El sentimiento de eficacia política de lso ciudadanos de Gran La Plata". Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Held, David (2001) "Modelos de democracia", Alianza
- Inglehart Ronald. (2003) "How solid is mass support for democracy-- and how can we measure It?", *Asian Barometer*.
- Inglehart R. y C. Welzel (2003) "Political Culture and Democracy: Analyzing Cross-Level linkages". *Comparative Politics* 36(1): 61-70.
- Inglehart Ronald, García-Pardo Natalia (1988) "Cultura Política y democracia estable", *Centro de Investigaciones Sociológicas REIS*, No. 42.
- Lagos M. (2001) "How People View Democracy: Between Stability and Crisis in Latin America", *Journal of Democracy* Vol 12, N°1.

- Liebenberg Ian. (2000) "Perceptions about democracy", Democracy SA: opinion on national priority issues, HSRC.
- Linde Jonas & Ekman Joakim (2003) "Satisfaction with democracy: A note on a frequently used indicator in comparative politics", European Journal of Political Research, Vol. 42.
- Lipset Seymour. (1959) "Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy", The American Political Science Review, Vol. 53, No. 1.
- Mainwaring Scott y Pérez-Liñán Anibal. (2008) "Regime Legacies and democratization explaining variance in the level of democracy in Latin America 1978-2004", Working Paper de Kellogg Institute for International Studies.
- Mainwaring Scott y Pérez-Liñán Anibal. (2009) "¿Por qué son importantes las regiones? Especificidades regionales y difusión de la democracia a escala regional", Revista SAAP vol.3 no.3 Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- McAllister Ian (2005) "Accountability, Representation and Satisfaction With Democracy", International Journal of Public Opinion Research, Vol. 17, No. 3.
- Mishler, W. y R. Rose (1999) "Learning democracy: the Dynamics of Popular Support for Post Communist Regimes, Atlanta: 34.
- Montero José Ramón, Znerli Sonja, Newton Ken. (2008) "Confianza social, confianza política y satisfacción", Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis), N. 122.
- Morales Mauricio. (2009) "Corrupción y Democracia", Gestión y Política Pública, Vol. XVIII, No. 2.
- Murillo Castaño, Osorio Freddy (2007) "Una aproximación crítica a las mediciones sobre la calidad de la democracia latinoamericana", Institut de Ciències Polítiques I Socials, Barcelona.
- Plata Juan Camilo. (2013) "¿Poder del pueblo? Apoyo a la democracia directa en las Américas", Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2013.
- Putnam, R. (1993) "Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy" Princeton University Press.
- Power Timothy & Cyr Jennifer (2010) "Mapping political legitimacy in Latin America", UNESCO.

Rose R. & Mishler W (1997) Trust, Distrust and Skepticism: Popular Evaluations of Civil and Political Institutions in Post-Communist Societies. *The Journal of Politics* / Volume 59 / Issue 02 / May 1997, pp 418-451.

Saha Shrabani, Gounder Rukmani, Campbell Neil, Su J.J. (2014) “Democracy and Corruption: A complex relationship”, *Crime Law Soc Change*, Vol. 61.

Seligson Mitchell. (2002) “The Impact of corruption on Regime Legitimacy: A Comparative study of Four Latin American Countries”, *The Journal of Politics*. Vol 64, No. 2.

Vairo Daniela (2012) “El Consenso de los Perdedores y la legitimidad de la democracia en América del Sur”, *Politica y Gobierno*, Vol. XIX, No. 1.